

812/5

**Rosa y Azul**

**Contiene**

Guentos.— Concurso de bellezas infantiles. Poesías.— Historietas. Pasatiempos.— Colaboración infantil.— Crítica.— Información gráfica.— Entretenimientos científicos.— Correspondencia, y una novela, ilustrada, en folletín.

Todo por  
15  
CÉNTIMOS

Léase la segunda plana de la cubierta.

# ROSA Y AZUL

(TODO PARA NIÑOS)

Número suelto: 15 céntimos.—REVISTA SEMANAL ILUSTRADA.—Número suelto: 15 céntimos.

Redacción y Administración: Marqués de Santa Ana, 33.—MADRID

## CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN:

MADRID.— Un mes..... 0,50 pesetas.

PROVINCIAS.—Un año: 52 números de la Revista y el mapa..... 6 —

EXTRANJERO.—Un año: 52 números de la Revista y un mapa .. 12 —

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. ....

residente en ..... provincia de .....

calle ..... número ..... cuarto .....

se suscribe á *Rosa y Azul* por ..... meses, y envía su importe en (1) .....

..... de ..... de 1904.

El suscriptor,

(1) Libranza de la Prensa, sellos que no excedan de una peseta, Sobre monedero ó metálico.

## A NUESTROS LECTORES

En vista de las reiteradas peticiones que se nos dirigen de Madrid y provincias para que demos tarjetas postales en sustitución del mapa, porque ven algunos niños dificultad para coleccionar los 52 cupones, y atentos siempre á satisfacer las demandas justas, desde este número canjearemos los cupones que se nos presenten con numeración correlativa; por cada 13 cupones entregaremos 50 tarjetas para **PASATIEMPOS, CONCURSOS**, etc.

## MODO DE EFECTUAR EL CANJE

Los de Madrid pasarán por estas oficinas de seis á nueve de la noche, y una vez examinados los cupones se les entregarán las 50 tarjetas; los de provincias deben acompañar á los cupones las señas de su domicilio, escritas con claridad, y cincuenta céntimos en sellos para hacerles la remesa.

Aquellos que tengan interés en recibir el mapa, pueden suscribirse por un año, y además del mapa, que se les remitirá en seguida, se les entregarán 50 postales.

Al importe de la suscripción deben acompañar los cupones y setenta y cinco céntimos para certificado del mapa y envío de las tarjetas.

**ADVERTENCIA.**—Esta concesión extraordinaria para los suscriptores sólo la hacemos durante los meses de Julio y Agosto.

# ROSA Y AZUL

REVISTA SEMANAL  
ILUSTRADA, MORAL É INS-  
TRUCTIVA, DEDICADA Á LA  
JUVENTUD

Director propietario: Estanislao Maestre

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Marqués de Santa Ana, 33 MADRID

## NUESTRO CONCURSO



JESUSA MARTÍN DEL CASTILLO (de once años.)

Habitante en la calle de Captarrapas, 27, pral.—Valladolid.

(Tercera de las fotografías admitidas.)

## EL NIÑO PERDIDO

(Conclusión.)

UNOS veinte caballeros formaban la retaguardia.

—En marcha—ordenó el Conde. Y la pequeña expedición partió para su destino.

queros! En menos tiempo del que precisa para decirlo, atacaron á los bandidos, y cinco ó seis de éstos mordieron el polvo.

En tanto que el combate encarnizado se sostenía con fiereza por ambas partes, delante del coche, un hombre, también enmascarado, se aproximaba por detrás lentamente y ocultándose. En el calor de la lucha nadie se



Los dos primeros días se pasaron sin incidente alguno. Al tercero, la comitiva se internó entre dos colinas plantadas de encinas. Los malos caminos, la oscuridad del bosque y el silencio en que todos marchaban, habían asustado á Blanca, que se ocultaba en el fondo del coche, en tanto que Aurora, de mayor edad y más curiosa, se entretenía en contemplar el paisaje.

Repentinamente se separaron las ramas que bordeaban la ruta, y unos quince hombres, enmascarados, espada en mano, saltaron al centro del camino, gritando: «Rendíos!»

¡Rendirse! ¡En eso pensaban los bravos ar-

fijó en él; lo cual aprovechó para coger en sus brazos á Aurora de Aguilanegra é internarse con ella en la enramada. La niña pudo, en medio del terror que la dominaba, dar un grito. El Conde se volvió, y comprendiendo de un solo golpe de vista lo ocurrido, se precipitó en el bosque, seguido de sus soldados, en tanto que los bandidos se dispersaban, marchando cada uno en distinta dirección.

Bien pronto, perdidos, sin poder encontrar rastro alguno, tuvo el Conde que regresar, perdida toda esperanza de encontrar su hija. Sin verter una lágrima, sin pronunciar una palabra, se aproximó al coche que había transportado las dos niñas, encontrándose

allí con lo que menos podía pensar. Negligentemente recostado, la sonrisa en los labios y los brazos cruzados, un muchacho de unos quince años les miraba aproximarse. Cerca de él, sentada en el coche, Blanca, respuesta del susto, sonreía á su vez.

—¿Zando!—exclamó el Conde con asombro—. ¿Qué significa?...

—Es bien sencillo, señor. Estaba entre los que os han atacado.

—Explícate.

—Señor, Antonio, mi jefe, había jurado vengarse de usted por haberle quitado á Blanca. Supo, porque él lo sabe todo, que usted iba á pasar por aquí, y resolvió tenderos una emboscada, quitaros vuestra hija y no devolvéroslo sino á cuenta de una buena suma de escudos. Lo que aquí ha pasado lo sabéis tan bien como yo. Ahora bien; yo, que no siento hacia mi jefe sino el odio más vivo y el desprecio más justificado, me he prometido deshacer su obra. Yo os devolveré vuestra hija.

—Si dices verdad, te haré rico y noble.

—Verdad digo, señor. Escuchadme: Esta noche, á las doce, se oirá en el bosque el canto del buho por tres veces, y al poco rato por otras tres. Que uno de vuestros hombres conteste en igual forma.

—¡Á fe de caballero, que si haces lo que dices no te he de olvidar nunca!

—Entonces, señor, hasta luego!

Y colocándose el antifaz, Zando desapareció en las profundidades del bosque.

El Conde pasó el resto del día con febril impaciencia. Por fin llegó la noche, y bien pronto la señal convenida se dejó oír.

¡Schul!... ¡Schul!... ¡Schul!...

El Conde respondió. Transcurrió un momento. Volvió á oírse el canto del buho, y volvió el Conde á responder. Acto seguido, le pareció que las ramas se movían... No había duda...; alguien se aproximaba..., y vió salir de entre las matas una forma blanca: su hija.

—¡Aurora, Aurora!—gritó el Conde, cogiéndola en sus brazos—. ¡Hija de mi alma! ¡Ya te creía perdida!... ¡Aurora, hija mía!

La niña reía, lloraba; todo á la vez. El Conde estaba loco de alegría.

—¿Pero dónde está Zando?—preguntó al fin.

—¡Delante de usted, señor!—respondió la voz fresca y noble del muchacho.

El conde de Aguilanegra le abrazó.

—Ya no te separarás de mi lado, ¿no es verdad?

—Me propone usted, señor, aquello que yo iba á pedirle; pero, por el momento, lo que precisa es abandonar el bosque lo más pronto posible. Mientras no amanezca, Antonio no se dará cuenta de lo ocurrido; pero una vez llegado el día, hay que temerle... ¡En marcha, pues!

—En marcha—repitió el Conde.

Y la comitiva emprendió de nuevo el camino, logrando salir del bosque sin ningún incidente.

—¡Salvados!...—murmuró el Conde emocionado— ¡Salvados... gracias á ti, Zando!

Pintar la alegría de los castellanos de Rocagrís cuando vieron de nuevo en su poder á la hija que tanto habían llorado, es cosa punto menos que imposible. Hay grandes alegrías como hay grandes dolores; pero tanto unas como otros, si el corazón los siente, la pluma no puede expresarlos.

Al cabo de algunos días, pasados en plena fiesta, fué preciso pensar en el regreso. Pero entonces no eran treinta arqueros, sino algunos centenares de hombres los que formaban la escolta del Conde. Había éste resuelto cercar el bosque y cazar hasta el último de los bandidos que lo poblaban. El mando de toda esta tropa había sido conferido á Zando, hacia el cual sentía el Conde una afección profunda y singular.

Un día claro y limpio amanecía, cuando el Conde y su comitiva llegaron al bosque.

Zando, que conocía perfectamente el lugar, distribuyó todos los hombres de modo que hasta el último sendero quedase infranqueable. El Conde y Zando se pusieron al frente de un grupo y se internaron en el bosque, llegando hasta una claridad bien oculta entre los árboles. Algunas tiendas de campaña se alzaban á uno y otro lado.

—Duermen todavía—dijo Zando—. Bonito despertar les preparamos.

Siete ú ocho arqueros fueron colocados cerca de la entrada de cada tienda. Á una señal de Zando, algunos soldados tocaron

lieron campesinos que tenían alguna cuenta pendiente con ellos.

Era aquello un horrible concierto de gritos y amenazas.

—¡Esos pillos me robaron mi vaca!

—¡Ellos incendiaron mi casa!

—¡Matarlos!... ¡Matarlos!...

—¡Á mí me quemaron el trigo!

—¡Á muerte!...

—¡Ese mató á mi hijo!

—¡Á muerte!... ¡Á muerte!... ¡Á muerte!...

—No tardarán mucho en morir—respondió el Conde.



fuertemente los clarines de que eran portadores. Consecuencia de tal ruido fué el inmediato despertar de todos los bandidos; pero no habían éstos tenido tiempo para agarrar sus espadas, cuando, á pesar de sus juramentos y de sus esfuerzos, estaban todos prisioneros y bien atados. Inmediatamente fueron conducidos á la pradera. De todas partes sa-

Un torrente se precipitaba al extremo de la pradera. Todos los bandidos fueron arrojados por él, uno á uno, con una piedra al cuello. Sólo quedaba Antonio. Los soldados iban á sujetarle.

—Señor Conde—dijo en aquel momento—, yo hubiera podido confiaros un secreto que me llevaré á la tumba.

—Tú, lo que quieres es comprar tu vida con una superchería—respondió Aguilanegra.

—Señor Conde, una sola palabra mía hubiera bastado para haceros feliz por el resto de vuestra vida.

—¡Pronto, matarlo!—se oyó gritar por todas partes.

Pero el bandido era un bravo. Se volvió á los que así pedían su vida, y los miró largo rato sin bajar los ojos. De todas partes se elevaban gritos furiosos y descompasados.

—Vamos—dijo Antonio—; nadie podrá decir que yo haya temblado. Llegó el momento de morir.

Y volviéndose hacia el Conde, añadió:

—Bastante daño he hecho durante mi vida, para no hacer un bien en el momento de morir. Señor Conde, oid mi secreto: Zando...

Y se detuvo, lanzando al señor una mirada de desafío.

—¡Habla!—gritó el Conde emocionado—. ¡Oh! ¡Habla!... ¿Zando?...

—Es su hijo...

Algunos días después se celebraba una gran fiesta en el castillo del conde de Aguilanegra, en cuyos salones se hallaban reu-

lanegra, en cuyos salones se hallaban reunidos todos sus amigos y vasallos. Se festejaba el reconocimiento del joven vizconde de Raúl. Detrás del joven se veía la figura de un soldado de alta talla; llevaba en la mano la espada de Raúl, y sobre un cojín sostenía la corona. Este guerrero era Antonio.

—Perdonadle—había rogado Raúl á su padre—, él se enmendará, os lo aseguro. Será mi escudero fiel y leal.

El Conde le perdonó, y nadie tuvo por qué arrepentirse. El antiguo bandido hizo olvidar por su bravura y su afección hacia Raúl los errores de su vida pasada.

—Yo quiero á mi escudero—decía algunas veces el joven Vizconde—. Me recuerda todo un pasado desaparecido, que me ha dejado tristes memorias. Me recuerda la época en que yo dormía en el bosque, las noches sin sueño, los días azarosos, el tiempo, en fin, en que yo llevaba la vida errante y libre de los aventureros. ¡Quiero ver en él, para mejor saborear las presentes alegrías, los últimos vestigios del tiempo en que Raúl de Aguilanegra se llamaba simplemente Zando!

AUGUSTO BAILLY.

## DECÁLOGO DE LA HIJA (1)

- I. Ama á tu madre sobre todas las mujeres.
- II. No abrigues pensamientos que no pueda conocer tu madre, ni cometas actos que ella no deba ver.
- III. Declárate culpable antes que mentir hipócritamente.
- IV. Sé en tu casa la que con amor y alegría desvanezca amarguras y atenúe tristezas.
- V. Piensa en ser modesta antes que bella, y siempre buena.
- VI. Ten convicciones sinceras, fe pura, conocimientos sólidos é inagotable caridad.

(1) De la *Educación Popular*, de Logroño.

- VII. Trabaja en el hogar como si no tuvieras el auxilio de tu madre. Obra toda tu vida como si estuviera presente.
- VIII. Aprende el arte de escuchar con paciencia, habla sin encolerizarte, sufre y goza sin extremo, y tendrás mucho conseguido para ser feliz.
- IX. Acostúmbrate á ver en tu casa la mejor de las residencias y en tus padres los mejores amigos.
- X. Trata y quiere á todos, hermanos, deudos y criados, como á hijos. No olvides que la que no es buena amiga no será buena esposa, y que la que no es buena hija no podrá ser nunca buena madre.

M. DE T. L.



## CERVANTES

EL más grande de nuestros escritores, el más profundo de nuestros filósofos, el autor del libro inmortal *Don Quijote de la Mancha*, nació en Alcalá de Henares, en cuya parroquia, Santa María la Mayor, fué bautizado el 9 de Octubre de 1547.

Desde los seis años manifestó vehemente inclinación á la poesía y una aplicación y curiosidad extremadas, que le inducían á leer aun los papeles que hallaba rotos en la calle.

La primera obra que dió á luz este asombro de los siglos fué la *Galatea*, novela pastoril, originaria de sus amores con doña Catalina Salazar del Palacio, con quien casó por entonces.

Asistió á la batalla de Lepanto, quedando manco del brazo derecho.

Fué hecho cautivo y llevado á Argel. Vuelto á España, pudo obtener un modesto empleo en una administración. Un alcance de dos mil y pico de reales en dicha administración fué causa de que le procesaran y le llevasen preso á una cárcel de Andalucía, donde parece probado que empezó á escribir su obra asombrosa *El ingenioso hidalgo*

*Don Quijote de la Mancha*, y no en Argamasilla, donde otros suponen.

El éxito del *Quijote* fué tal, que sólo en el primer año se hicieron muchas ediciones y se tradujo á varios idiomas. Pero tal éxito no podía menos de acarrear á Cervantes penalidades sin cuento, producidas por la envidia que corrompía todos los corazones, hasta el punto de que un autor de segundo orden, con el seudónimo de *Avellaneda*, escribiese la segunda parte del *Quijote*; lo cual estimuló á Cervantes á escribir la verdadera, que superó mil veces á la falsa.

El nombre de Cervantes ha traspasado las fronteras, y se repite en todos los idiomas y en todas las literaturas.

Murió Cervantes el sábado 23 de Abril de 1616, á los sesenta y nueve años de edad, el mismo día que Inglaterra perdía Shakespeare, otro escritor inmortal.

Las exequias fueron pobres y oscuras, como lo fué su vida.

Dispuso que se le diese sepultura en la iglesia de las monjas Trinitarias.

Sus huesos se confundieron con los de los demás cadáveres que en ella se enterraban, y los amantes de las letras nó pueden decir hoy: «Aquí yacen los restos de Cervantes.»

P. H. M.

## Pensamientos.

Del genio á la locura no hay más que un paso.

La ociosidad gasta más las fuerzas que el trabajo.

El niño que desea mal á otro es un perverso.

Un niño malo es aborrecido por todo el mundo, y en cambio un niño bueno es querido y respetado por todos.

En el saber está el bien.

Los niños que no obedecen y respetan á sus padres son unos malvados.

Los libros deben ser los amigos de un niño.

Es una desgracia verdadera los padres que pudiendo no mandan sus hijos á la escuela.

El amor que una madre siente hacia sus hijos supera á cualquier otro amor.

VICENTE MAS COLL.

LOS GRANDES INVENTOS

LA IMPRENTA

UN invento notabilísimo, acaso el más hermoso é importante de todos los conocidos hasta hoy día, es el de la imprenta, que vino á sustituir á la *tabelaria*, empleada desde época remotísima por los habitantes del Imperio chino, y que había de realizar la gloriosa empresa de difundir el saber y la cultura por todas las naciones del orbe y por toda la escala de la sociedad humana.

Este tan codiciado tesoro se debe á Juan Gutenberg, «de la noble casa de los Genoflessch, en Maguncia, é instruído—dice un sabio y concienzudo historiador—en todo el arte patente y oculto».

Como en un principio comenzaron trazando los caracteres en madera, las líneas eran muy desiguales, y hubo necesidad de hacerlos de metal, que fué la parte más difícil del maravilloso invento.

La aparición de la imprenta, de «la pólvora del pensamiento», según la frase de un célebre escritor, produjo grandes trastornos en las diferentes clases sociales de aquellos tiempos: los libros, antes tan codiciados aun por los nobles, eran ahora mirados hasta cierto punto con abandono; los precios tan exorbitantes que alcanzaban las bibliotecas, disminuyeron considerablemente; los sabios veían con horror aquel invento, que pronto había de hacer sentir sus efectos maravillosos por todos los ámbitos de la cristiandad, y los copistas protestaban enérgicamente contra el sublime arte tipográfico.

Gutenberg, como todos los grandes hombres, fué correspondido por sus conciudadanos de un modo tan horrendo como ingrato; hasta tratado de hechicero, siendo expropiado jurídicamente y adjudicada su imprenta—según dicen los historiadores—á un platero nombrado Juto ó Juan Fausto, que fué el que le proporcionó el dinero necesario para establecerla.

La primera obra que se imprimió fué la *Biblia*, según parece, en el año 1455, y Gutenberg, á quien Quintana llamó *el bienhechor del mundo*, al hacer esto quiso, sin duda alguna, dar al Supremo Hacedor un testimonio elocuente de su agradecimiento, ofre-

ciéndole la producción primera de su maravillosa invención.

Pero si bien la imprenta puede proporcionar muchos bienes, asimismo puede causar muchos males, según al fin y á la clase de asuntos á que se la dedique; y por causa de muchos de ellos se hallan algunas naciones, entre ellas nuestra pobre patria, en un estado tan ruinoso y en una decrepitud tan grande, que es doloroso consignarlo.

¿Á qué se debe esta decrepitud? ¿Á qué es debido el abandono en que se hallan estas naciones?...

La mayor parte, á tantos libros impíos é inmorales como corren é inficionan hoy día la sociedad humana y cuyas malsanas lecturas, leídas por jóvenes inexpertos que no comprenden la maldad que en sí contienen éstas, siguen tomando cada vez más incremento; hasta que un día lleguen al abismo, en el cual más tarde se han de precipitar.

Por eso la revista ROSA Y AZUL, que tiene por norma la nobilísima tarea de instruir á los niños, creándose exclusivamente para ellos, inculcándoles las realidades de la vida, apartándolos de la senda del vicio y conduciéndolos por la de la virtud, es digna de todo encomio, de las mayores alabanzas, de las más grandes recompensas...

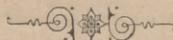
ANGEL CRUZ RUEDA.



Uno de nuestros lectores nos hace saber que la composición *¡Madre!*, firmada por Federico Olmedo é inserta en el número 20, es original de un señor que no se llama Olmedo. La publicamos dudando de la originalidad; los hechos lo han demostrado. Ya sabéis, pues, quién es Federico Olmedo.



Agradeceremos á nuestros lectores de provincias que no encuentren ROSA Y AZUL en los puestos, se dirijan á esta Administración.



## ENTRETENIMIENTOS CIENTÍFICOS

### EL MOLINETE DE PAJA

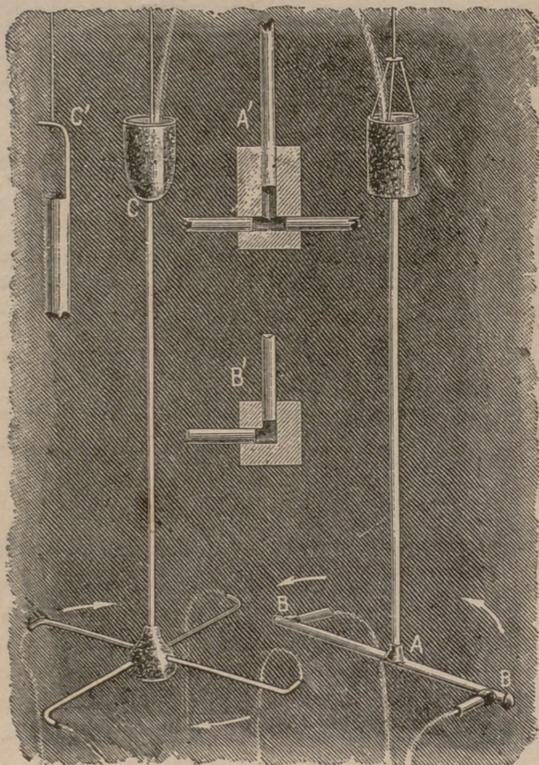
AUNQUE hayáis oído decir que con el bastón se hacen molinetes, no es de eso de lo que ahora se trata. El juguete que os propongo se construye de este modo: Un tapón de corcho, lo más grande posible, se ahueca para formar un recipiente; en el fondo se hace un pequeño orificio por donde se introduce el extremo de una paja de centeno de unos 40 centímetros de longitud; las que dan en las horchaterías no sirven, están muy usadas, ¡chupa en ellas tanta gente!; en la otra punta de la paja se adapta con cera una pajita transversal un poco más corta y agujereada en el centro para que comuniquen; cerrad, también con cera, los extremos de ésta, y en dos agujeritos opuestos colocad otras pajitas más delgadas y muy

cortitas (*B B* en la figura). Suspender el corcho por medio de tres hilos de un redonde-

lito metálico con un orificio en el centro, por donde pasa un alfiler doblado para poderlo enganchar en una cuerda ó alambre, de donde quedependiente todo el aparato.

Dispuesto de este modo, colocarlo debajo de un pequeño surtidor de agua, que entrando en el tapón de corcho saldrá por los extremos de las pajitas y el aparato comenzará á girar; podéis tener á las puntas de la paja horizontal unos cabalitos de papel y

tendréis unas carreras. Las uniones de las pajas también pueden hacerse con pedacitos de corcho, como indican las figuras *A'* y *B'*; el aparato puede hacerse con tubitos metálicos en la forma que indica el dibujo de la izquierda.



# PÁGINA MUSICAL

*Parada para Pime.*  
*per*  
*Enquicia y Gloria.*

*Mod.*

The musical score is written on six systems of staves. The first system includes the title and the tempo marking 'Mod.'. The notation is in a common time signature (C) and a key signature of one flat (B-flat). The score features a variety of rhythmic values, including eighth and sixteenth notes, and rests. There are several dynamic markings: 'pp' (pianissimo) in the fourth system, 'rit' (ritardando) in the second system, and '7a' (seventh measure) in the second system. The piece concludes with a double bar line at the end of the sixth system.

## LA MANO DE LA PROVIDENCIA

Mis queridos amiguitos y amiguitas de ROSA Y AZUL:

Ahí os envío una historia, cuento ó lo que sea, que mi papá nos ha referido varias veces y que yo tendré mucho gusto en que la conozcáis. Mi papá la titula *La Mano de la Providencia* (título muy adecuado, porque en los hechos que se refieren se ve su poderosa acción); en estos ó parecidos términos lo cuenta:

«Asistía á la misma escuela que yo un niño llamado Ildefonso, el cual tenía la malísima costumbre de burlarse de todos los desgraciados que veía con algún defecto físico.

En distintas ocasiones sus padres y el maestro le habían reñido y aun castigado por tan fea costumbre; pero de nada aprovechaban para aquel desdichado reprensiones ni castigos.

Si acertaba á pasar por su lado un cojo, un manco, un ciego, etc., al momento trataba de imitarle ridículamente en vez de tener compasión de él.

Cierta día llegó á la escuela un anciano

## MADRID EN VERANO



Los que se llevan los perros.

## MADRID EN VERANO



Los que piden perros.

acompañado de un niño con objeto de matricularlo en ella; saludó al Maestro en voz exageradamente alta aunque con frases respetuosas y un tonillo especial en su acentuación. El Maestro, bien por la forma en que el anciano se expresaba, bien porque le conociera de anterior, tuvo en cuenta que trataba con un sordo y evitó cuanto pudo dirigirle preguntas para hacer los asientos correspondientes en el libro de matrícula, dirigiéndolas al niño, á quien interrogó del siguiente modo:

—¿Cómo te llamas?

—José Ventura Alegre, servidor de Dios y de usted.

—¿Cómo se llama tu padre?

—José Ventura Polo.

—¿Y tu madre?

—Luisa Alegre Cármenes.

—¿Qué edad tienes?

A esta pregunta no pudo contestar porque ignoraba y fué preciso que el Maestro la hiciese al anciano.

—¿Qué edad tiene el niño?— le preguntó en voz bastante alta.

—Sí, señor, de mi hija Luisa—, contestó el sordo que entendió se le preguntaba si era nieto suyo.

Oír nosotros tal contestación y for-

MADRID EN VERANO



La noche en la playa.

marse en la escuela una algazara terrible todo fue uno; el Maestro, indignado con nosotros, agitó fuertemente la campanilla costándole buen trabajo que se restableciera el orden; el sordo se dió cuenta de lo que ocurría y rogó al Profesor que le repitiese la pregunta en voz alta, pero pronunciando las palabras pausadamente, pues de ese modo sería fácil que lo entendiera. Hízolo así y contestó que el niño tenía seis años.

- ¿En qué calle vives?—preguntó al chico.
- En la calle Palma.
- ¿Qué número tiene tu casa?
- No lo sé, señor.

De nuevo hubo que preguntar al sordo, y aunque el Maestro procuró dar á sus palabras toda la pausa posible, el anciano contestó:

—El veinte y cuatro de Agosto. — Había entendido qué cuándo nació su nieto.

Nueva algazara y mayores risas que la vez anterior; nuevos campanillazos y riña del Maestro, el cual ó desistió de poner más asientos en el libro ó éstos habían ya terminado; así lo hizo entender al anciano, quien se despidió cortésmente, quedando el nieto en la

escuela. El Maestro impuso silencio y nos habló de este modo:

—Con gran sentimiento he presenciado la burla que os habéis permitido hacer del desgraciado que acaba de salir sin tener en cuenta sus años y el respeto que por ellos se merece; ni que el defecto que sufre es obra de Dios que ha permitido que esté sordo, quizás á fin de que haga méritos para otros fines que su gran sabiduría le tendrá reservados. Tampoco habéis tenido en cuenta los deberes de cortesía á que todos estamos obligados, ni el respeto que se debe al lugar en que nos encontramos; vuestra ignorancia

no ha conocido que habéis molestado á otro niño que desde hoy será vuestro compañero y que quizás mañana necesitaréis de él, bien de sus conocimientos ó bien de su fortuna, que acaso con su talento se la libre, y entonces, burlándose de vosotros como ahora lo habéis hecho de su abuelo, recibáis el pago á la acción que acabáis de realizar.

En primer lugar, os habéis mofado de una obra de Dios, que en su Suprema Justicia nada deja impune.

JOSEFA CUESTA.

(Se continuará.)

MADRID EN VERANO



Las mañanas del Retiro.

## EL COLMO DE LA LIMPIEZA

VIVE en el cuarto tercero de la casa en que yo habito, un joven guapo y soltero, que se llama don Pepito.

Y es tan pulcro y atildado, que se puede asegurar que en su vida se ha manchado, ni se ha dejado manchar.

Mil veces suelo encontrarle cuando baja la escalera, y me da gusto mirarle sin una mancha siquiera.

Desde la bota al sombrero, desde el sombrero á la bota, no tiene falta ni pero: ni una hilacha, ni una mota.

Pero lo que no resuelve mi *cacumen* todavía, es que cuando vuelve, vuelvo mejor que cuando salía.

Si fuera en coche, comprendo que no se manchase nada; pero yendo á pie, no entiendo limpieza tan continuada.

Extraño prodigio es que no me puedo explicar; porque siquiera los pies se debía de manchar.

Hace tiempo que heredé dos millones de una tía; una tía que murió en Londres cuando vivía. Y cosa extraña también, y que tampoco me explico, sabiendo que él no está bien, quiero decir, que no es rico.

Porque otro, al verse con una fortuna tan importante, iría por su fortuna sin detenerse un instante.

Pues él, nada; no ha salido de Madrid ni un solo día: así es que no ha recogido los millones de su tía.

La otra tarde le encontré tan limpio cual de costumbre; y de intento le paré para que me diera lumbre.

Me dió el cigarro, encendí el mío pausadamente; luego se lo devolví, y le dije lo siguiente:

—Usted me dispensará si le pregunto una cosa, porque hace tiempo que ya la curiosidad me acosa.

¿Como es que habiendo heredado una fortuna que aterra— según lo que me han contado,— no se va usted á Inglaterra?

En un mes, ó cosa así, puede usted ir y volver, coger sus millones, y

se acabó todo el que hacer.—

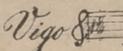
Entonces él, extrayendo el puro de la boquilla, me contestó sonriendo:

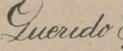
—la razón es muy sencilla. Ya sabe usted cómo soy; yo vivo... para limpiarme; y á ninguna parte voy en donde pueda mancharme.

Al ver lo que he de heredar, el corazón se me ensancha. Pero... ¡me asusta pasar por el Canal de la Mancha!

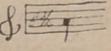
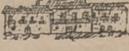
CONSTANTINO GIL.

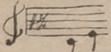
## CARTAS ILUSTRADAS

Vigo  c. d. Abril de 1902

Querido  quer!

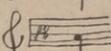
 cibi tu carta del día  en

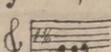
 que me dices te  el

 ngo, con una  de

 y mil gracias por tu invitación.

 meritando no poder asistir á la boda, pues

 ocupaciones no me lo permiten. En abrazo

 pidiéndote mas de ser de que por una

 rga y feliz luna de miel y con salud

 es á la novia, quedo tuyo affec. en

 go que te quiera.

"Para Rosagil"

Eduardo de Santiago

## NUESTROS CONCURSOS

### RESULTADO DEL SEXTO

Nos duele mucho tener que declarar que este concurso ha sido un fracaso. Hemos recibido 387 soluciones; hemos prorrogado tácitamente el plazo de admisión, y nada: entre todas no hay ninguna merecedora del premio, ni siquiera del título.

Después de mucho examinar sólo hemos encontrado dos dignas de los premios segundo y tercero: la suscrita por José Vaamonde y la que firma Olegarita Diesde, á quienes concedemos título de colaborador,

No creemos tan difícil sacar la punta al *Cuento científico*; porque lo que es gracia, vaya si la tiene. Nos inclinamos más bien á suponer que habéis trabajado mucho para aprobar el curso, y no os quedó humor para bromitas. Otra vez será. Pero conste que nos

disgusta profundamente el mal resultado.

Y como no queremos quedarnos con el juguete, ahí va otro concurso:

### EL SÉPTIMO

umamente fácil, que consiste en averiguars qué palabra hemos sustituido en el refrán

*El gaitero de Bujalance un maravedí porque empiece y diez porque acabe.*

BASES.—1.<sup>a</sup> Cada solucionista puede remitir hasta 20 tarjetas.

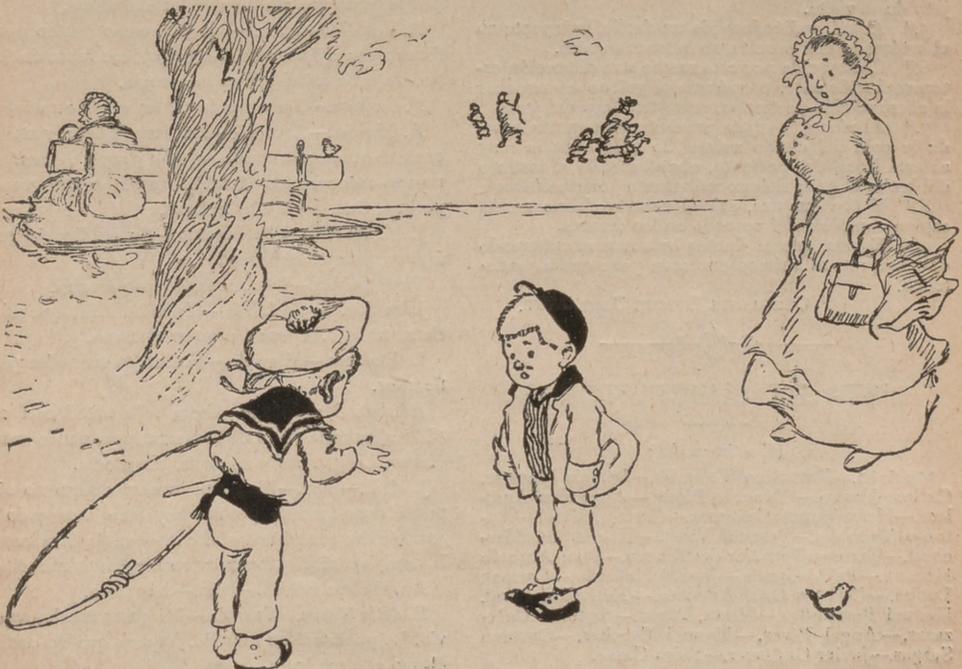
2.<sup>a</sup> Las soluciones deben venir en esta forma: El refrán queda modificado de este modo: **El gaitero de Bujalance un maravedí porque empiece y diez porque . . . . .** (en los puntos las palabras cambiadas).

3.<sup>a</sup> El concurso queda abierto hoy y se cerrará el 30 de Agosto.

4.<sup>a</sup> Si las soluciones exactas fuesen más que los premios, serán sometidas á un sorteo.

Premios: 1.<sup>o</sup> *Un bonito reloj de bolsillo.*  
2.<sup>o</sup> *Un instructivo juguete.*

### EN LA INFANCIA NO EXISTEN CLASES



EL NIÑO RICO.—Ahora ven á jugar conmigo, y luego te llevaré á tu casa en el *auto* de papá.

## SOLUCIONES AL CUENTO CIENTÍFICO DE HERÁCLITO

(Soneto.)

Era un pobre cesante que, comiendo,  
un besugo tragóse de un bocado,  
en el vientre sintióse pellizcado  
y á casa del doctor marchó gimiendo.

—*Homo altissimum pécibus morrendo.*  
*Fuellin, gatus; triumphum descontado*—  
dijo el docto señor. Bien colocado  
puso al cesante y se alejó corriendo.

Con un gran fuelle apareció al momento,  
infló al doliente y le introdujo un gato  
que al abdomen llegó perfectamente  
poniéndose al llegar en movimiento,  
sacando del encierro á poco rato  
la espina del besugo solamente.

JOSÉ VAAMONDE EIROA.

## CUENTO CIENTÍFICO

1.º Un individuo, glotón, á no dudarlo, se traga íntegro un pez, no muy chico.

2.º Mientras éste se acomoda en el exófago para proseguir su viaje al estómago, sufre el buen señor agudísimos dolores, que se traducen en grotescas contorsiones.

3.º Obedeciendo al instinto de conservación, marcha, con toda la presteza de que es capaz, á casa de un reconocido curandero.

4.º Con gran dificultad expone al médico el objeto de su visita.

5.º Aquél, valiéndose de un fuelle, le inyecta en el estómago una porción abundante de aire.

6.º Conseguida por este medio una dilatación estomacal suficiente, propónese el galeno aprovechar la alimentación particularmente ictiófaga del gato.

7.º Al efecto, y sujeta previamente con una cuerda la cola del citado animal, lo coloca en la muy abierta boca del paciente, abandonando al instinto del bicho el éxito del procedimiento (¡originalísimo!).

8.º Y tira que tira, sale al cabo el felino con la espina completa del pescado en los dientes.

9.º Espina que el doctor presenta al extenuado doliente, que ni ánimos conserva para quedar satisfecho.

OLEGARITA DIESTE GONZÁLEZ.

## LISTA DE SUSCRIPTORES

(Continuación.)

Madrid.—Francisco Velandia.—Ignacio Maestre. Carlos Alonso.—Eduardo Pinar.—Alejandro Aguilera.—Hermógenes Cenamor.—Carmen Vidal.—Antonio Taboada.—Pascual Vidal.—Clementina Marchesi.—Carmen González del Rivero.—Juan Antonio Moreno.—Pablo García.—José María Lario.—Carmen Lucini.—Carlitos Osés Armesto.—Natividad Peral. Manuel Fernández.—María Durán.—Antonio Cañizares.—Ángel Pérez.—Manuel Escobar.—Gustavo Sargas.—Javier Gutiérrez.—Flora Casas.

(Se continuará.)



Antonio Aguirre.—Cuenca.—Se publicará la carta ilustrada.

Ramón Porta.—Valls.—Ya se habrá visto complacido.

José Muñoz.—Madrid.—Publicaré la carta en su turno, aunque está muy comprimida. Los pasatiempos sirven. El cuento no me gusta.

J. Corral.—Idem.—Entran en turno. La carta no sirve.

A. C. R.—Jaén.—Aprovecharé algo, porque hay cosas muy conocidas. Muchas gracias por lo que me dice.

M. Moncó.—Madrid.—Entran en turno los cuentos. Lo otro está bien y lo agradezco; no lo publico por la parte que me toca en las alabanzas.

R. Portillo.—Idem.—Los versos me gustan por la forma; por el fondo no. Lo otro viene fuera de tiempo. Ya sabe usted que se le aprecia.

F. Guijosa.—No sirve la carta; envíe otra mayor.

A. Macías.—Arévalo.—Empiezo á leer y me encuentro aconsejando *orgullo y suyo, lo cual* que no son consonantes mientras dure la guerra ruso-japonesa. Con que á enmendarse.

J. M. Roselló.—Carcagente.—Se publicarán poco á poco, porque hay muchos.

Vicente Mas.—Irán saliendo poco á poco.

Juan Cano.—La Línea.—Ya le he dicho que admita su trabajo. Ahora á esperar el turno.

L. Sánchez.—Miranda.—Entran en turno los pasatiempos.

Antonio Martínez.—¡Ahora sale usted con eso! ¿Cómo les diría yo lo de las cartas para que lo entenderían? Lo que envía no sirve. Haga otra.

J. M. B.—Jaén.—Me gusta su envío; pero no sé si podrá complacerle, porque hay otro encargado de escribir esa sección. Por si acaso envíe otra cosa y le complaceré. Gracias por los elogios inmerecidos.

Ángel Cruz Rueda.—Jaén.—Admitido.

E. de la Torre.—Cazorla.—Me gusta mucho su envío. Le publicaré en seguida. Espero que no será el último que me haga.

tas de primavera, en las que con el despertar de la naturaleza se despertará también en vuestras almas el ardiente amor de los primeros días, y un impulso irresistible os arrojará el uno hacia el otro, y al miraros y al sonreiros volveréis á sentir la inefable dulzura de las primeras miradas y las primeras sonrisas; y aquellas horas tristes, cuando contemplaréis desde la ventana la campiña cubierta de nieve, ó la lluvia pausada y monótona, y en aquel silencio y en aquella soledad, se hará más viva y profunda la ternura de vuestras pensamientos melancólicos, y á cada repapago y á cada trueno os estrecharéis en un abrazo más fuerte, y hablaréis en voz más baja y más tierna, y las largas veladas del invierno, que pasaréis los dos solos, tranquilos, serenos, ora discutiendo sobre vuestras quehaceres domésticos, ora charlando y riendo con ingenio abundante, ora evocando los dulces recuerdos

las amargas que habrá sufrido por vuestra culpa, y conmovida como la veréis, y radiante, os parecerá más hermosa que el día que la llevasteis al altar... ¡Riqueza, gloria, poderío, con qué desdenosa superioridad os mira el Amor!

\*  
\*  
\*

El coronel salió al encuentro de los novios hasta la carretera, y los recibió con mucho regocijo, y los acompañó hasta debajo del emparrado. Luisa lloraba. César parecía fuera de sí; y todos los demás de la comparsa, alegres, conmovidos, haciendo un tumulto atronador, giraban sin descanso alrededor de uno y otro, sin ser vistos, oídos ni comprendidos.

Estuvieron algún tiempo todos juntos bajo el emparrado, aquel tiempo en que, recobrado el ánimo del primer ímpetu de la alegría, meditan los esposos, y la multitud de sus primeras imágenes se vadesva-

Y aquellas frescas y luminosas mañanas ausencia. de vuestra alma, como despues de larga encuentro, penetrar en las profundidades rápido y ligero, que vendrá á vuestro paso de su voz festiva, y el rumor de aquel paso trarla, y apretaréis el paso, y el primer eco aguardandoos, y temeréis casi no encontrarla siempre extraño que ella deba estar allí! días en que al volver á casa os parecerá tumbre de la vida común. Y los muchos complemento vendida todavía por la cosabito retorno á la timidez virginal, no suave, infantil, mezclada á veces con un el primer saludo de la mañana, alegre, asoma á los labios cerrados, y despues responde con aquella risa fugitiva que cerá que ella, durmiendo, os entiende y os reís con los ojos mil ternuras, y os plándola en el silencio de la noche, le dormida á vuestro lado, cuando comtemados. Primeramente, el rostro de ella,

por donde habían salido. La alegre comitiva estaba ya allá abajo, descendiendo por la carretera de la colina.

\*  
\*  
\*

¡Instantes divinos! No hay felicidad humana que valga tanto como ellos. A la plenitud del júbilo que invade el alma, parece que nuestra pobre naturaleza no puede resistir; la misma inteligencia no la comprende bien, la entrevé á relámpagos, y no podría detener en ella por largo rato el pensamiento. Váis adelante con una especie de estupor, como si fuéseis soñando, como si atravesáseis desconocidos jardines, llenos de plantas quiméricas é iluminados por fantásticos resplandores. Todo parece sueño, la gente que se detiene para veros pasar, el alegre murmullo de los parientes que os acompañan, el lejano campanario de la iglesia que os mira y aguarda, los lugares conocidos y

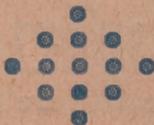




JEROGLÍFICO por Mario Lancho.

## K K (pronombre personal) A

ROMBO por Carlitos Lefevés.



1.º, consonante; 2.º, cifra; 3.º, nombre de varón; 4.º, para guisos; 5.º, consonante.

CHARADA COMPRIMIDA por N. Campa.

1.º r.º, nota; 2.º, nota, y 3.º, nota, y el *todo* un pueblo de Castilla la Vieja.

JEROGLÍFICO por V. Mas.

Halcón. . .  
Cuervo. . .  
Cisne. . .  
Buitre. . .

} Truz

CUADRADO por M. Albarrán.



Sustituid los puntos por letras de modo que leído horizontal y verticalmente resulte: 1.º, animal; 2.º, verbo; 3.º, del billar, y 4.º, juguetes.

JEROGLÍFICO por E. del Oímo.

## K r nota

SUSTITUCIÓN por J. Corral.

● E L A  
R ● M O  
L ● M A  
R O S ● L  
● O M A  
A ● E L A  
R ● G A R

Sustituyendo los puntos por letras hallaréis el nombre de un héroe español.

TRJETA por J. Campa.



Combinad las letras y hallaréis el nombre de una nación de Europa, el de su capital y el de uno de sus principales centros de población.

LOGOGRIFO NUMÉRICO por Gil Farrán.

5  
7 4 2  
4 2 5 3 5  
1 2 3 4 5 6 7  
2 1 2 3 5  
4 7 6  
7

1.º, consonante; 2.º, animal; 3.º, tiempo de verbo; 4.º, nombre de varón; 5.º, tiempo de verbo; 6.º, vegetal, y 7.º, vocal.

## SOLUCIONES

Al jerooglífico por Nieves Campa: CALAMAR.—A la conversación charadística por M. Moncó: CAMISA.—Al jerooglífico por J. S. Bayton: PROSODIA.—A la sustitución por J. Campa: CAMPOAMOR.—A la adivinanza por M. Albarrán: LA MEDIA.—Al jerooglífico por José Mérida: CARMENCITA.—A la tarjeta por J. Loredo: ANTONIO MAURA.—A los jerooglíficos por Manuel Roca: POR ENCIMA DE TODO; QUEBRADOS EN DOS PARTES.—A la cruz por Manuel Cros: CANALEJAS; CAL; NAO.

## PARA LOS NO SUSCRIPTORES

# Cupón regalo núm. 13.

La presentación de 52 cupones con la numeración correlativa da derecho á un magnífico mapa de España.

ROSA Y AZUL

(Todo para niños)

Marqués de Santa Ana, 38

MADRID



FAMOSO METODO DE LECTURA  
**EL SIGLO DE LOS NIÑOS**

DECLARADO DE TEXTO

Pepe 1.º (1.ª sección), económ.ª.	0,25	ptas.
» 1.º (2.ª sección) »	0,25	»
Pepe 1.º, lujo.....	0,50	»
Pepe 2.º » .....	0,50	»
Pepe 3.º » .....	0,75	»
Pepe 4.º » .....	1,00	»

**MÉTODO CÍCLICO**

EL MISMO DE LA

**ESCUELA MODELO DE MADRID**  
 de tan brillantes resultados  
 y proclamado por los señores Maestros.  
**Asignaturas primer grado.**

	Ptas.
Doctrina Cristiana y Nociones de Historia Sa- grada.....	0,15
Lengua castellana.....	0,15
Aritmética.....	0,15
Geografía é Historia.....	0,15
Rudimentos de Derecho.....	0,15
Nociones de Geometría.....	0,15
Idem de Ciencias Físicas, Químicas y Naturales.	0,15
Idem de Higiene y Fisiología Humana.....	0,15
Agricultura.....	0,15
Industria y Comercio.....	0,15

Depósito general: Librería Escolar de Antonio  
 Pérez, Bolsa, núm. 9. Madrid.

**SOBRE-MONEDERO**

para mandar por correo dinero en  
 metálico, certificado, con la garantía  
 del Estado, que abona la cantidad  
 declarada en caso de extravío. Se  
 vende en todos los estancos á  
**25 céntimos.**

En el sobre-monederero pueden re-  
 mitirse hasta 50 pesetas en cual-  
 quier clase de moneda.

Oficinas: **GOYA, 15, BAJO**  
**MADRID**

**Talleres de fotograbad**

DE LOS

**SUCESORES DE E. PAEZ**

Directo, línea, zincografía.

Precios sin competencia.

Quintana, 33.—MADRID

**JOSE BREÑOSA**, redactor artístico de **ROSA**  
 Y **AZUL**.—Lecciones de dibujo y modelado.  
 Dirijan los avisos á la Administración de  
**ROSA Y AZUL**.

**MADRES** Existen cajas falsificadas de la  
*Denticina* que han imitado bien  
 para sorprenderos, pero causan graves tras-  
 tornos en las criaturas. La legítima, 5 pesetas.

Madrid: Sacramento, 2, farmacia.

**ESTÓMAGO** Las acedías, dispepsias, gas-  
 tralgias, úlceras, diarreas,  
 vómitos y cuanto revela malas digestiones se  
 cura con *Perla Estomacal* F. Moreno. Conocida  
 en todo el orbe. Caja: 3,50 pesetas (antes 10  
 reales).

Madrid: Sacramento, 2, farmacia.

**LIBRERIA**

DE

**AGUSTIN SÁNCHEZ RODRIGO**

Casa especial para surtir á los  
 colegios de libros de enseñanza.

OBJETOS DE ESCRITORIO, MENAJE PARA ESCUELAS

**SERRADILLA (Cáceres)**

Pídanse catálogos.

**SASTRERIA EL INFANTE**  
**NIÑOS**

26, PRECIADOS, 26

Trajes drill, desde.... 2 ptas.  
 Lana y vicuña..... 5 »  
 Gergas y estambres.. 10 »  
 Piqués superiores.... 8 »  
 Alpacas elegantes... 15 »



Cuellos novedad, chalinas,  
 sombreros paja y colección  
 grandísima de géneros para  
 la medida.

**PASTILLAS** cloro-boro-sódicas **BONALD**  
 — con cocaína —

Son insustituibles en la tos, ronquera, dolor de  
 garganta, picor, aftas, sequedad, úlceras, granula-  
 ciones y afonía. Premiadas en varias Exposiciones.

**ELIXIR** antibacilar **BONALD**, de thiocol-clnamo-  
 vanádico-fosfo-glicérico

De acción segura en la tuberculosis, bronco neu-  
 monías crónicas, bronquitis, laringo-faringitis gri-  
 pales, etc. Lo prescriben todos los médicos.

FRASCO, 5 PESETAS

**ACANTHEA** **BONALD**. Poderoso agente para  
 combatir la *neurastenia*, 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor,  
**Núñez de Arce (a. Gorguera), 17, Madrid**